

La enfermedad ocular de Degas

Lorena Vázquez González. Coleg. 15.177

Graduada en Óptica y Optometría (USC)

Diplomada en Enfermería (UVIGO)

De la patología ocular que sufría Edgar Degas no poseemos ningún documento médico. Las hipótesis avanzadas se basan en confidencias del artista, testimonios de sus allegados y en las deducciones que pueden sacarse del estudio de sus obras. Estas hipótesis nos llevan a pensar que tuvo una enfermedad progresiva de la retina que le causó daños en la retina central (mácula)^{1,2}.

Paul Valéry cuenta en su ensayo "Degas, danza, dibujo" que Degas descubrió de forma fortuita la visión anómala que padecía en el ojo derecho, cuando quiso enrolarse en el ejército durante la guerra de 1870: Enviado a Vincennes para el ejercicio de tiro, se dio cuenta de que no veía el blanco con el ojo derecho.

Más tarde también se vería afectado el ojo izquierdo^{1,3}. El primer efecto de dicha enfermedad sería la disminución de la agudeza visual aunque en la última etapa de su vida fue capaz de caminar sin ayuda en exteriores lo que sugiere que el daño no afectó a la retina periférica. En la película de Sacha Guitry (1914, Degas tenía entonces 80 años) aparece por un bulevar casi con aspecto de invidente, pero no de ciego completo. No hay indicativos de que tuviese cataratas, estas hubiesen sido fácilmente diagnosticables y operables en su época. La disminución visual de Degas propiamente dicha fue primero una "ligera nube",

luego se fue precisando la agravación y cuando tenía 50 años Degas declaró: "Mi vista ya no se junta, o es tan difícil que a veces tengo la tentación de renunciar". Posteriormente, tuvo una molestia central: "La vista disminuye mucho, el ojo izquierdo tiene algo que me impide leer y lo que escribo casi no puedo releerlo"^{1,2}. La condición visual de Degas empeoró a lo largo de los años 1880-1890. Este escotoma central lo describe perfectamente bien el pintor inglés Walter Sickert cuando recuerda a su amigo: "Le molestaba tanto una mancha, que le producía una fatiga continua el eludirla... Solo podía ver alrededor de la mancha y nunca la mancha misma. La mitad de su vida era un perpetuo y penoso ejercicio de burla"^{4,3}. Otros testimonios confirman esa descripción: "Sus ojos solo distinguían una parte de los objetos; los planos estaban seccionados como en una rejilla". "Veía trozos nítidamente y otros son indescifrables [...]. Veo su nariz

pero no su boca", dijo en una ocasión al ver a Maurice Denis, testigo de excepción, ya que padecía también un escotoma análogo. La presencia de ese escotoma, subjetivamente tan molesto, indica la existencia de una lesión de la retina central (la mácula) de evolución progresiva. Degas se consideraba un invidente condenado a la ceguera como lo muestran estas pesimistas palabras: "Me encuentro en la categoría de los enfermos antes de pasar al rango de los ciegos". Sin embargo, existía una evidente discrepancia entre las palabras de Degas y su comportamiento social y artístico durante ese periodo, que fue el de mayor actividad. Participaba en la organización de las exposiciones impresionistas, frecuentaba la ópera; hizo un viaje por España y Marruecos en 1889, tras las huellas de Delacroix, pese a su fotofobia; y sobre todo, su producción artística fue intensa. La serie de obras de arte de formas, movimientos, colores y luces que realizó entonces parecía contradecir las dolencias de su estado visual. Desde la década de 1890 (es decir, a los 55 o 60 años), las pruebas objetivas de la reducción visual del artista parecen indudables: redujo su actividad social; la lectura se convirtió en una actividad cada vez

más difícil, ni siquiera con una lupa podía releer lo que iba escribiendo y su ama de llaves le leía el periódico. Mandaba hacer ampliaciones fotográficas de dibujos; su producción artística disminuyó sensiblemente. Degas fue haciendo frecuentes referencias en sus cartas de su dificultad a la hora de leer y escribir, y su escritura se volvió más grande y menos regular^{1,2}. Otro síntoma de la enfermedad sería la fotofobia, una molestia dolorosa provocada por la luz fuerte; fue un síntoma mayor de la enfermedad de Degas. Parece que empezó cuando estaba de viaje por Luisiana, entre 1872 y 1873. Degas nun-



IMAGEN 1

Detalle de Hilaire-Germain-Edgar Degas, autorretrato. París, museo de Orsay.

ca había viajado tan al sur anteriormente, las obras que realizó durante este viaje son siempre de interiores. Su reticencia a pintar al aire libre como hacían sus compañeros impresionistas puede probar la molesta fotofobia que sufría. Durante toda su vida se quejó de ella y tomó varias medidas para atenuarla mediante la costumbre de entornar los ojos, visible en varios retratos, así como el llevar una gorra o visera y dejar el taller medio en penumbra.

Existen tres pares de gafas suyas conservadas en el museo Orsay de París. El primer par son unos quevedos afocales, muy oscuros. El segundo par también son unos quevedos oscuros con corrección de astigmatismo miópico. Y el tercero es un par de gafas con varillas que lleva una corrección de miopía de -1,50 dioptrías en cada ojo, esto prueba que Degas era miope, pero en poco grado, lo que le habría permitido leer de cerca si sus retinas fun-

cionasen con normalidad^{1,4}. Estas gafas son más valiosas para el museo Orsay de París de lo que lo fueron para Degas ya que no le sirvieron de mucha ayuda.

Las notas y cartas de Degas mencionan tres oftalmólogos que lo trataron en el periodo de 1870 hasta su muerte en 1917. Uno de ellos fue el doctor Abadie, un eminente oftalmólogo, cirujano y coleccionista de arte. En 1873 Degas describe el tratamiento del doctor Abadie, el cual consistió en una quincena de reposo absoluto, solamente le dejaba trabajar un poquito hasta terminar las obras que ya tenía empezadas. Otro distinguido oftalmólogo al que Degas consultó fue el Dr. Perrin, Degas lo menciona en sus notas entre los años 1875 y 1878. Desafortunadamente, no ha quedado registrado información acerca del tratamiento con el que pudo tratar a Degas. En 1881 comenzó a visitar al doctor Landolt, miembro de la Sociedad Oftalmológica Francesa y fundador de la revista *Archives d'Ophtalmologie*. Encontramos referencias del Dr. Landolt y su tratamiento en la correspondencia de Degas. Ahí describió como el Dr. Landolt buscaba mejorar su vista ocluyendo su ojo derecho y permitiéndole usar el ojo izquierdo, aunque usando una ranura. Un cuarto par de gafas también conservadas en el museo Orsay de París, junto a los otros tres mencionados anteriormente, sería las gafas estenopeicas prescritas por el Dr. Landolt: el ojo derecho está obturado por una lámina metálica opaca y el ojo izquierdo presenta una placa metálica con una sola abertura oblicua de 15 mm de largo aproximadamente, de 1,5 a 2 mm de ancho y orientada a 160° aproximadamente (*Imagen 2*); un dispositivo que servía para combatir la fotofobia, y que recuerda las gafas de madera con aberturas que llevan, desde tiempos inmemoriales, los esquimales para protegerse de la oftalmía nivalis. Sin embargo Degas encontró estas gafas poco útiles y le daba vergüenza usarlas. Degas usó una lupa que le resultó muy útil ya que ampliaba las imágenes hasta zonas donde su retina no estaba afectada por la enfermedad, la usó hasta que su visión estuvo muy deteriorada^{1,4}.

“¿Cuál fue realmente la enfermedad de los ojos de Degas? Los oftalmólogos no parecen haberla comprendido nunca”, se interrogaba Daniel Halévy amigo íntimo y biógrafo de Degas. Los oftalmólogos a los que visitó acuñaron su dolencia como “oftalmia”, un término bastante inespecífico⁵. Sus ojos permanecieron alineados a lo largo de su vida, así lo demuestran fotografías del artista, por lo que se deduce que conservó la fusión periférica. Si la pérdida visual del ojo derecho hubiese sido completa probablemente se observaría algún signo de desviación de ese ojo. Otra razón que nos lleva a pensar que conservaba visión en el ojo derecho son las gafas estenopeicas que le recetó el Dr. Landolt en 1893; si ese ojo no tuviese visión no hubiese necesitado un oclisor, probablemente el resto de visión que pudiese tener en el ojo derecho le estorbaba en su visión del ojo izquierdo. La pregunta sigue estando ahí y el diagnóstico de la enfermedad ocular de Degas sigue siendo incierto, ya que diagnosticar una enfermedad del segmento posterior era muy complicado en el siglo XIX.

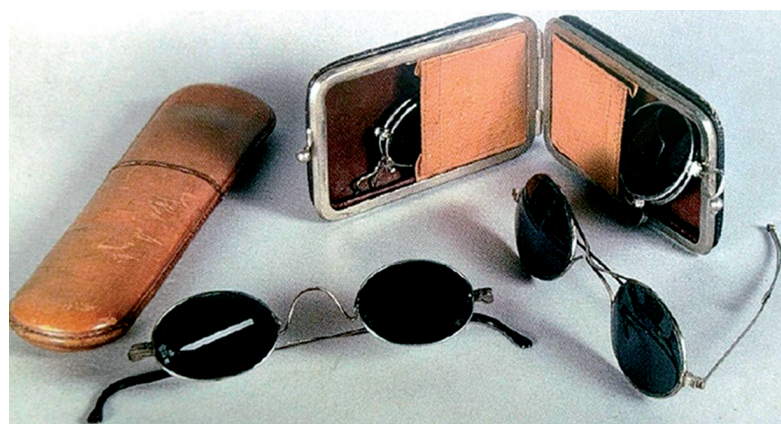


IMAGEN 2

Gafas oscuras y con ranura de Degas. París, museo de Orsay.

Teniendo en cuenta que Degas tuvo buena salud a lo largo de su vida, sin alteraciones neurológicas o evidencias de ello, nos lleva a pensar que sus problemas de salud han sido de origen exclusivamente ocular y no sistémico. La hipótesis más verosímil apunta a la degeneración de la retina de inicios relativamente precoces, de evolución progresivamente lenta, quizá de origen hereditario ya que una prima primera, Estelle Musson, padeció una ceguera progresiva bilateral. A la vista de este sorprendente historial familiar se ha sugerido que posiblemente sufrieron una enfermedad autosómica recesiva, la enfermedad de Stargardt. Al margen del correcto diagnóstico, lo que conocemos es que Degas sufrió una pérdida de visión que fue empeorando entre los años 1880 y 1890 coincidiendo con su cambio de estilo^{1,3,4,5}.

Agradecimientos

A Juan Ignacio Rodríguez Martínez. Profesor en la Facultad de Óptica y Optometría de la Universidad de Santiago de Compostela.

Bibliografía

1. Lanthony P. Ojos para pintar. París: Édition de la Réunion des musées nationaux, 2006. ISBN 2-7118-5101-X.
2. Marmor M. Ophthalmology and Art: Simulation of Monet's cataracts and Degas' retinal disease. *Arch ophthalmol* [en línea]. 2006, 124 (12), pp. 1764-9. [consultado 30 de septiembre de 2017]. Disponible en: <https://jamanetwork.com/journals/jamaophthalmology/fullarticle/418859>
3. Gruener A Degas. "Exercise of circumvention". *British Journal of General Practice*. 2014, 64 (622), pp. 246-7. ISSN 0960-1643.
4. Ravin James G. y Christie A. Kenyon. Degas' loss of vision: evidence for a diagnosis of retinal disease. *Survey of ophthalmology* [en línea]. 1994, 39 (1), pp. 57-64 [consultado 15 de octubre de 2017]. Disponible en: <http://www.pubpdf.com/pub/7974192/Degas-loss-of-vision-evidence-for-a-diagnosis-of-retinal-disease>.
5. Karcioglu Zeynel A. Did Edgar Degas have an inherited retinal degeneration? *Ophthalmic genetics*. 2007, 28, pp. 51-55. ISSN 1381-6810.